

(DANIEL BORES , 27/12/2013) | “Mejor tarde que nunca”, reza el dicho utilizado hasta la extenuación. Y más o menos es lo que aplica al plan que el Real Madrid ha puesto en marcha. Se trata de dar un lavado de cara al Fondo Sur , que durante tantos años ha sido dominado por hinchas radicales, con ideologías políticas igualmente radicales.

Aprovechando las fisuras internas dentro de los Ultras Sur, en una lucha de poder que les ha ido debilitando en los últimos meses, el Real Madrid ha decidido poner punto y final a un hecho que tradicionalmente ha sido denunciado por los amantes del fútbol y opositores a la contaminación política e ideológica del mismo.

La idea es copiar el modelo del “Muro amarillo” del fondo del estadio Signal Iduna Park, el campo en el que juega el Borussia Dortmund. ¿El sueño? Que miles de aficionados, en su mayoría jóvenes, puedan animar a su equipo en cada encuentro con el nexo común de la filia por los colores del club blanco. Y en esa multitud merengue seguramente habrá votantes del Partido Popular, del Partido Socialista, de Izquierda Unida, no votantes, votantes nulos, españoles, latinoamericanos, chinos, hombres, mujeres, personas con discapacidad, etc. Vamos, lo que parece lógico en la teoría pero que hasta ahora ha sido imposible en la práctica.

